

Otros tópicos que se desvelan en los versos del romance tienen que ver con el efecto de la sexualidad intuida y presupuesta en la mujer exótica; el efecto de la desnudez también intuida a través de la ropa de uso en la intimidad de la casa, lo cual se relaciona con la existencia de espacios públicos y espacios privados que tienen como zona de contacto la puerta que se abre como la doncella con voluntad de abrirse a su sexualidad (y el texto a las interpretaciones). Esto lleva a descubrir elementos de feminismo o antifeminismo. Vasvári inteligentemente señala que la variación propia de los textos de transmisión oral hace que puedan darse lecturas que son contratantes o incluso antitéticas.

A lo largo de trabajo se pone de manifiesto el valor que tiene el reconocimiento de la se-

xualidad implícita en los textos, así como la importancia de una lectura que precisa adecuadamente las connotaciones eróticas y sexuales para su comprensión global, aunque a veces el análisis se vuelve un tanto monocorde y cabría preguntarse si toda esa carga sexual efectivamente funciona en los transmisores.

El libro resulta una confirmación de la unidad que guarda ese género que podemos llamar balada internacional y al mismo tiempo muestra las posibilidades de nuevas lecturas. Indudablemente se trata de una muy útil aportación al estudio del Romancero y en general de la balada y los géneros tradicionales y un modelo de método de estudio.

AURELIO GONZÁLEZ

GRACIELA CÁNDANO FIERRO, *La seriedad y la risa. La comicidad en la literatura ejemplar de la Baja Edad Media*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2000 (Bitácora de Retórica, 7), 383 pp.

El propósito central del libro de Graciela Cándano es hacer un análisis de las seis colecciones de *exempla* más conocidas de la Edad Media: *Disciplina Clericalis*, *Calila e Dimna*, *Sendebär*, *El Conde Lucanor*, *Castigos e documentos del rey don Sancho*, *Libro de los gatos* y *Libro de los exemplos por a.b.c.* La autora plantea, en primer lugar, la entrada de la cuentística oriental a Occidente y los importantes cambios que suscitó en toda Europa, como la importancia de hacer ameno el sermón usando cuentos, historias y fábulas de animales. Para su análisis la autora hace un sesudo e interesante recorrido por la idea de seriedad y de risa que se tenía desde la Antigüedad clásica hasta la Baja Edad Media, deteniéndose en el concepto de seriedad prevaleciente en Europa durante el siglo XII. En la Baja Edad Media, se desarrollaban dos

tipos de cultura en lo que se refería a la seriedad y la risa. La primera, la cultura oficial, consideraba indecoroso expresar hilaridad ante un hecho pues se creía que se “trastornaba la mente de las personas inocentes” (p. 25). La segunda era la cultura alterna donde el baile, la burla y la parodia del acto oficial serio permitía al hombre medieval escapar un poco de lo solemne, del orden sagrado y de la idea de que un cristiano modelo debía renunciar a los placeres temporales si quería gozar de un cielo eterno. Las dos culturas se manifiestan en la literatura, la primera por medio de *exempla* y sentencias moralistas, y la segunda, escasa, con una poesía con toques humorísticos. Cándano busca y encuentra, en su trabajo, la risa en la literatura didáctica, siendo éste el planteamiento central de los dos primeros capítulos.

En el tercer capítulo la autora define y plantea el concepto didáctico en la literatura medieval española de los siglos XII y XIII, desarrollando dos nuevas ideas en su análisis: la tradición escrita donde había seriedad y la oral donde se hacía reír. La risa y el esparcimiento siempre fueron parte de los objetivos específicos de los juglares frente a la idea principal de las colecciones de *exempla* de enseñar y moralizar. Cándano caracteriza la trayectoria de la seriedad y la risa en la cultura escrita y en la oral; asimismo plantea el corpus de su trabajo partiendo de las obras didácticas escritas por clérigos para clérigos, como *Disciplina Clericalis*, las adaptadas por clérigos para seculares, como el *Libro de los ejemplos*, las obras escritas por seculares para seculares, como *El Conde Lucanor* y finalmente los libros donde la diversión predomina sobre el didactismo. Su tarea, según plantea la misma autora, será “descubrir lo risible en este corpus conformado por 815 *exempla* que, de tan didáctico, hegemónico y moralizante, tiene reputación, en general de serio” (p. 55). Cándano aclara que si bien las colecciones que maneja no son cómicas, mueven a risa por la agudeza y el ingenio con la que están estructuradas.

En su acucioso análisis, Graciela Cándano rastrea, en los *exempla*, el concepto de carnaval y de comicidad a partir de la obra de Bajtín y la idea que se maneja en el corpus seleccionado sobre el realismo grotesco; como la ridiculización del cuerpo desnudo en un *exempla* del *Conde Lucanor* y las fuentes del lenguaje carnavalesco de las que se nutre Rabelais en la creación de *Gargantúa y Pantagruel*. Asimismo, Cándano plantea los ecos y la influencia, a veces nula, del carnaval medieval en la cultura actual, como el desarrollo del carnaval brasileño.

Para acabar su análisis teórico y pasar al del corpus, la autora plantea la idea de chiste desde el punto de vista de la psicología, con

Sigmund Freud y su texto *El chiste*, y desde la visión filosófica con Henri Bergson y su obra *La risa*. Cándano se vale de ambas obras, aunque no están relacionadas directamente con su tema, para sondear las técnicas que consiguen que un chiste sea jocoso. Según Freud son cinco, la autora las analiza y explica claramente para precisar y diferenciar lo risible.

En lo que concierne a Bergson, Graciela Cándano lo considera importante para su trabajo, pues es uno de los filósofos que tuvo contacto con el ámbito teatral a través de la comedia. Viendo a ésta como “el mundo ideal donde se puede estudiar lo cómico en las acciones y las situaciones humanas” (p. 107). Para la trayectoria de lo cómico desde el punto de vista filosófico, Cándano lo analiza en general, en las formas y los movimientos y en las situaciones cómicas. Plantea los principales postulados de Bergson, como la repetición, la inversión y la interferencia de series en la comedia. Asimismo replantea las ideas básicas del filósofo en algunos *exempla*.

Cándano recapitula su estudio sobre la comicidad en las colecciones de *exempla* medievales, “el paso siguiente, según señala, es afinar, redondear y en su caso profundizar y enriquecer la justificación de cada uno de los motivos cómicos” (p. 147), como el rebajamiento, el desnudamiento, la exposición ridícula y el desmascaramiento entre otros.

La tabla de motivos cómicos y el análisis de lo cómico en las colecciones de *exempla* son capítulos que, junto con el amplio corpus elegido por la autora, sirven al especialista para tener una visión profunda y analítica sobre la idea y el desarrollo de la seriedad y la risa en la Baja Edad Media. El recorrido puntal, analítico y ameno de Graciela Cándano resulta ser un texto muy valioso para los estudios medievales.